

“Tenéis que nacer de nuevo”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 4, 32-37

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

José, a quien los apóstoles apellidaron Bernabé, que significa hijo de la consolación, que era levita y natural de Chipre, tenía un campo y lo vendió; llevó el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

Salmo de hoy

Sal 92, 1ab. 1c-2. 5 R/. El Señor reina, vestido de majestad

El Señor reina, vestido de majestad;
el Señor, vestido y ceñido de poder. R/.

Así está firme el orbe y no vacila.
Tu trono está firme desde siempre,
y tú eres eterno. R/.

Tus mandatos son fieles y seguros;
la santidad es el adorno de tu casa,
Señor, por días sin término. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 7b-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

«Tenéis que nacer de nuevo; el viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu».

Nicodemo le preguntó:

«¿Cómo puede suceder eso?».

Le contestó Jesús:

«¿Tú eres maestro en Israel, y no lo entiendes? En verdad, en verdad te digo: hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. Si os hablo de las cosas terrenas y no me creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las cosas celestiales? Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna».

Reflexión del Evangelio de hoy

Un solo corazón y una sola alma

La Pascua es la fiesta de la vida y el Evangelio nos dice que la vida eterna nos viene de Cristo elevado en la Cruz. Esta fiesta hemos de manifestarla con conductas similares a las de la primera comunidad de Jerusalén, presentarnos con conductas parecidas a las que tenían los apóstoles, ya que la comunidad es lugar de encuentro, de compartir la oración, de sintonizar con los sentimientos de Jesús.

El tema principal de estos versículos del Libro de los Hechos de los Apóstoles es el de la comunidad de bienes y aquí Lucas insiste en la renuncia efectiva de las riquezas. La primera lectura de hoy nos propone el ejemplo que vivía la comunidad apostólica y sus manifestaciones de fe como la unión fraterna, el compartir los bienes, la valentía de dar testimonio del Resucitado. Ahora continuamos “esta obra” cuando vivimos el mensaje de los apóstoles porque Cristo está con nosotros.

Los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma, ideal de Dios para con los hombres y mujeres, reproduciendo sobre la tierra las relaciones de amor de la Trinidad. La fraternidad, la alegría, la comunión son aspiraciones de la humanidad y forman parte del plan de Dios con nosotros. La

comunidad espiritual, de alma y corazón, de pensamientos y sentimientos, son las formas de concretar nuestra unión, una unidad encarnada, un estilo de vida evangélica.

Conversando con el Hijo del hombre

Jesús dialoga con Nicodemo, conversan a medianoche, presentando cuestiones mutuamente uno a otro y con respuestas profundas. Nicodemo era fariseo, magistrado judío; Jesús le llama maestro en Israel y aun siendo "un sabio" para el pueblo no comprende lo que le quiere revelar, afirmando que nadie puede realizar los signos que Jesús realiza si Dios no está con Él. Estos versículos muestran nuestra incredulidad subrayando las reacciones humanas frente a las afirmaciones divinas y, mostrando la responsabilidad del que no cree cuando se afirma "no recibís mi testimonio".

El Evangelio invita a descubrir la vida eterna que ofrece el Hijo de Dios a todos los que crean en Él. A través de la conversación de Jesús con Nicodemo somos invitados a creer por nuestra fe en Cristo, que habla de lo que sabe y de lo que ha visto.

En la Orden de Predicadores recordamos a un hermano nuestro, italiano, fraile dominico del siglo XVI, que siendo elegido Romano Pontífice mantuvo su nombre y el hábito dominicano: Pío V, Papa; (desde entonces el Santo Padre viste de blanco). Este santo dominico vivió en su misma vida el mensaje que nos comunican las lecturas: vivió en comunidad anunciando el Evangelio. Y parafraseando al salmista nos atrevemos a decir: "la santidad es el adorno de nuestra casa".

Nosotros, ¿hablamos de lo que conocemos? ¿Damos testimonio de lo que hemos visto?

¿Somos capaces de pensar y sentir lo mismo, aceptando el testimonio de Jesús?

Solo se puede amar lo que se conoce. Viviendo en comunidad (familiar, eclesial, laboral) nos amamos fraternalmente. Y porque Jesucristo está en medio de nosotros, podemos seguir viviendo el mensaje apostólico.



Monjas Dominicanas Contemplativas
Monasterio Stma. Trinidad y Sta. Lucía (Orihuela)

San Pio V

Papa

17-1-1504 Alessandria (Italia) - 1-5-1572 Roma

Miguel Ghislieri nació en Bosco Marengo (Piamonte, Italia) en 1504 y entró en la Orden a los quince años en el convento de Voghera, tomando el nombre de Pío. Fue prior, inquisidor, obispo, cardenal y elegido Papa el 7 de enero de 1566. Restauró el culto cristiano y la disciplina eclesiástica, poniendo en práctica, sobre todo con su misma vida, las normas del concilio de Trento.

Confirmó a sus hermanos en la fe y, con el auxilio de la Virgen María mediante la devoción de su rosario, los libró de la invasión de sus enemigos. Fue egregio por su mucha virtud y entusiasmo apostólico. Murió en Roma el 1 de mayo de 1572 y su cuerpo se venera desde 1588 en la capilla del Santísimo de la basílica de Santa María la Mayor. Fue canonizado el 22 de mayo de 1712.

Semblanza espiritual

Ejemplo de pobreza, humildad e inagotable actividad, es elegido dos veces prior por los hermanos de su Orden. Todo lo edifica sobre la oración. Siendo Papa Pio V visita a pie las iglesias de Roma. Su vida testifica la palabra del apóstol Pablo: "¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en Vosotros?"

En cuanto conductor del Pueblo de Dios, vibra con las vicisitudes de los pobres, siente cariño por los cristianos de Roma, que si en un principio fueron muy entusiastas con él, después lo apreciarán como a un padre. En Roma reformó las costumbres del clero y del laicado.

Desde el momento en que es elegido Papa, conservará el espíritu y el hábito dominicano dedicándose con total decisión a poner en práctica, con el ejemplo de su vida, todas las consignas del Concilio de Trento para la reforma de la Iglesia y el bien de las almas. Estimuló la formación teológica de los clérigos en los seminarios a los que, entre otras medidas, propone la introducción de la enseñanza de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino.

Biografía ampliada del [papa San Pio V](#).

Liturgia de la fiesta

Oración colecta

Oh Dios, que has suscitado providencialmente en la Iglesia al papa san Pío Quinto, para proteger la fe y dignificar el culto; concédenos, por su intercesión, participar con fe viva y con amor fecundo en tus santos misterios. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, que nos valgan de ayuda los dones que te presentamos en la fiesta del papa san Pío, ya que tú has querido perdonar los pecados del mundo mediante el sacrificio de esta ofrenda. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Señor, te pedimos que gobiernes con amor a tu Iglesia, alimentada en este santo sacramento, para que, dirigida con tu eficacia, sea cada vez más libre y se mantenga en la integridad de tu servicio. Por Jesucristo nuestro Señor.